

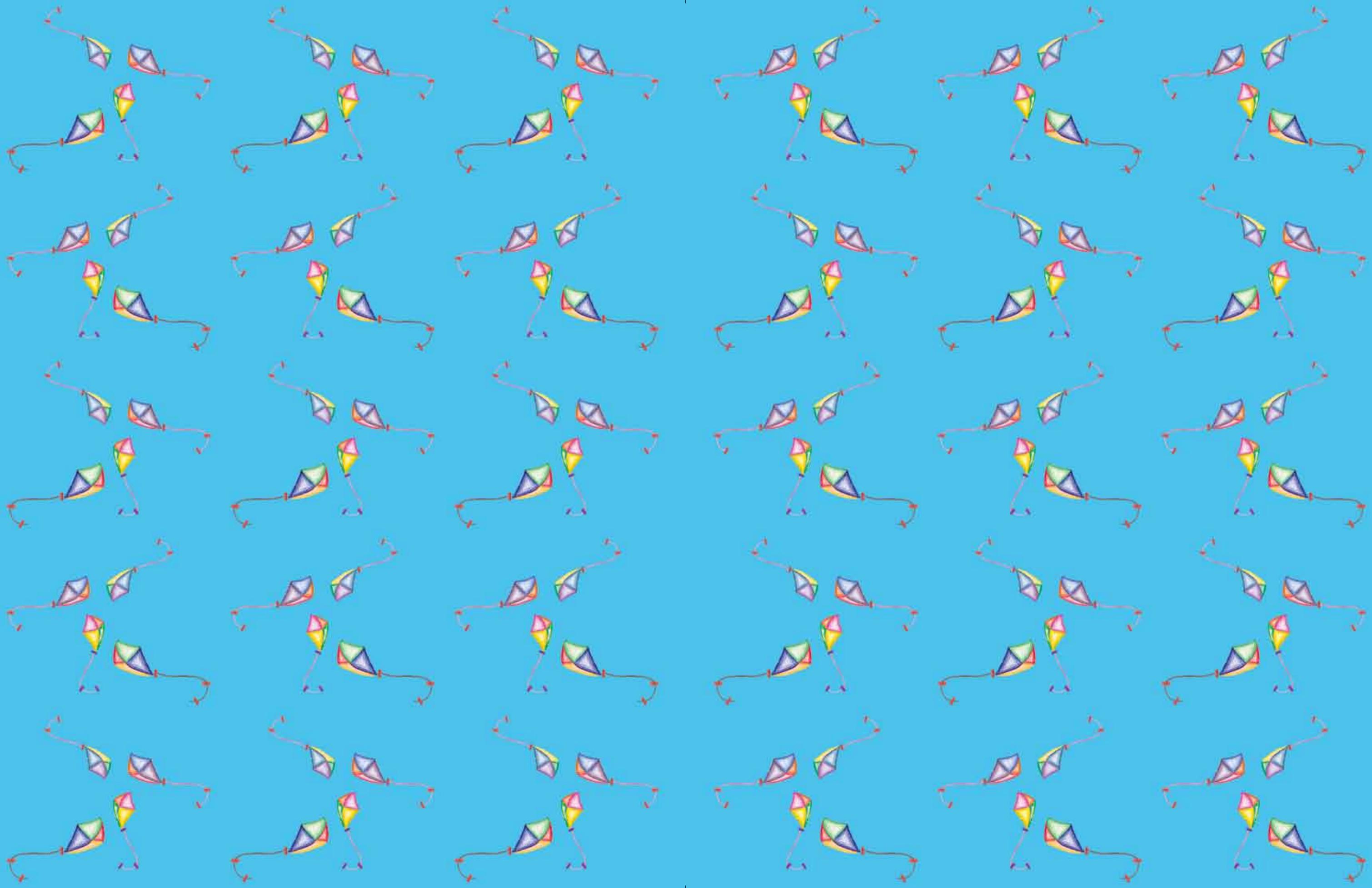


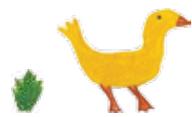
**Lo que
 escriben
 los niños III**

BBVA Provincial
 Fundación



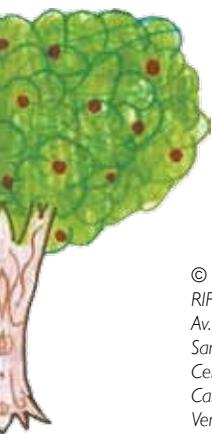

RIF: J-00236400-9







Lo que escriben



© Fundación BBVA Provincial, 2011
RIF: J-00236400-9
Av. Vollmer con Este 0,
San Bernardino,
Centro Financiero Provincial, Piso 13.
Caracas. Zona Postal 1010.
Venezuela.
Teléfonos: 58 (212) 504.5745 / 504.5890
fundacion_provincial@provincial.com
www.provincial.com

Textos e ilustraciones:

Jóvenes participantes
del Programa Papagayo,
(años 2006 al 2010).

Portada:

Reproducción de portadas de libros
elaborados por alumnos y docentes.

Dirección editorial, selección
y edición de textos:

María Elena Maggi

Asistente editorial:

Elisa Maggi

Diseño:

María Elena Repiso

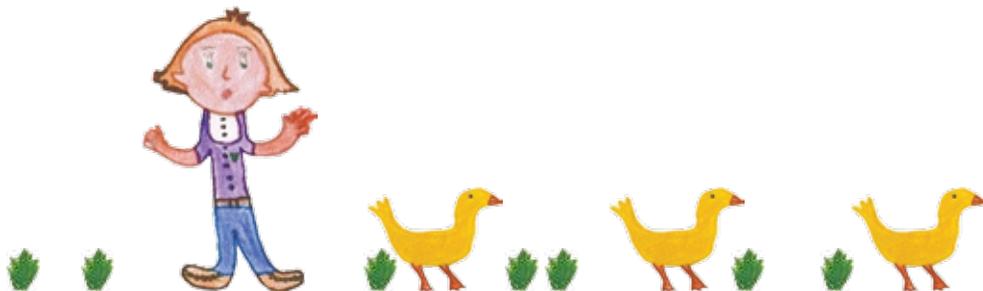
Montaje:

Elisa Ferrán

Una producción editorial
de Zaratán Producciones C.A.
para la Fundación BBVA Banco Provincial

ISBN: 978-980-6507-31-9
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal: lf77320118002673

Impreso en Venezuela por
La Galera de Artes Gráficas
Todos los derechos reservados.





Concurso de Creación Literaria
Programa Papagayo



BBVA Provincial Fundación

Fundación BBVA Provincial

Presidencia

León Henrique Cottin

Presidencia Ejecutiva

Pedro Rodríguez Serrano

Directores Principales

Vicente María Rodero

Pedro María Ricondo Aja

Donald T. Devost

Omar Bello Rodríguez

Ignacio Rojas-Marcos Castelló

Vicepresidencia Ejecutiva

Felisa González

Programas Educativos

Yohana Suárez



Desde 1998 la Fundación BBVA Provincial lleva a cabo una labor educativa, en sus inicios calificada como proyecto, que debido a la aplicación sistemática de sus contenidos didácticos, la evaluación de sus resultados –el impacto causado en sus beneficiarios directos, los estudiantes, y la comunidad escolar–, y a su continuidad en el tiempo, se ha convertido en un reconocido programa pedagógico, nos referimos al ahora denominado: Programa Papagayo.

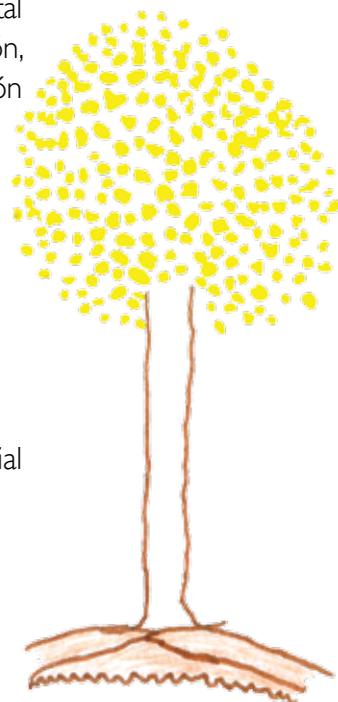
Orientado a educar en valores, promover la lectura y la escritura creativa, en escuelas públicas adscritas a las Direcciones de Educación de las gobernaciones de los estados o subsidiadas por la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), este programa le ofrece a los alumnos participantes herramientas para mejorar la lectura y la escritura, aspectos fundamentales de su formación, y la oportunidad de fortalecer valores como la responsabilidad, el compromiso, el respeto, la solidaridad, el trabajo en equipo y la consecución del bien común.

Durante el tiempo de su ejecución se han beneficiado directamente 1.688 docentes y cerca de 50.000 estudiantes y se ha podido comprobar la motivación de los maestros y el entusiasmo de los alumnos, quienes se integran como grupo y mejoran su desempeño escolar, al poner a prueba y ejercitar su capacidad creadora.

Por ello nos complace presentar esta nueva entrega de: *Lo que escriben los niños*, selección de textos elaborados por los jóvenes participantes, en los que se pone de manifiesto la sensibilidad y creatividad de los estudiantes de nuestras escuelas, así como también la afectuosa guía y el tesón de docentes que han convertido sus aulas en talleres literarios, pero sobre todo, en espacios de intercambio, participación y convivencia.

Un aporte que, junto a las personas e instituciones que nos apoyan –las comunidades escolares, las Direcciones de Educación de las gobernaciones de los estados, la Asociación Venezolana de Educación Católica, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), y la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO)– hace la Fundación BBVA Provincial a la educación venezolana.

Fundación BBVA Provincial





Cada año el Programa Papagayo ofrece a los docentes talleres de capacitación, publicaciones de apoyo y una *Guía de Actividades*, un conjunto de estrategias que deben poner en práctica en el aula, para culminar con un producto final: un libro de escritura creativa realizado por sus alumnos, que participa en un Concurso de Creación Literaria en el que se otorgan distintos premios a los mejores libros y las mejores creaciones individuales.

Al culminar el proceso de tres meses de duración los premios finales constituyen un estímulo, pero lo más significativo es la experiencia vivida: despertar el gusto por la lectura en cada grupo de estudiantes, descubrir su capacidad creativa y trabajar en función de un objetivo común, el libro que representará a la escuela; por lo que, tal y como lo han expresado la mayoría de los maestros y alumnos, más que ganar, lo importante es participar.

Por ello nos complace presentar este nuevo título que viene a complementar los ya publicados: *Lo que escriben los niños* y *Lo que escriben los niños II*, que en esta ocasión reúne textos escritos por los jóvenes participantes en el programa durante los últimos períodos escolares (2006 al 2010).

Su selección responde a los mismos criterios de las anteriores: dar a conocer producciones escritas por estudiantes de las diferentes regiones del país, así como la diversidad de temas, estilos y géneros literarios abordados, en textos que además poseen un conjunto de atributos que consideramos significativos en estos escritos de niños y adolescentes, como la imaginación, la fantasía, la gracia, el ingenio, el humor, la espontaneidad, la autenticidad o la originalidad.

En el aparte "Ganadores estatales", que incluye tanto creaciones ganadoras como pertenecientes a libros ganadores de los distintos estados del país, los lectores podrán disfrutar de la relación lúdica con la palabra, expresada en trabalenguas, retahílas y en la exploración de estructuras poéticas como las adivinanzas, una de las formas literarias que más entusiasmo a estos autores, junto a los conjuros, en los que expresan deseos que van desde enamorar a un compañero del salón, hasta aliviar las penalidades de los niños de la calle, una de sus persistentes preocupaciones.



Igualmente podrán deleitarse con breves poemas líricos como “La noche” o humorísticos como “Absurdo”, y con composiciones tradicionales, décimas, coplas y corridos, en los que de manera muy sentida le cantan a sus pueblos, su gente y la naturaleza que los rodea.

Entre los cuentos encontrarán muchos de raíz tradicional: los protagonizados por animales como “El conejo y el ratón se pelean mucho” o “El pollito y la culebra”; cuentos de espanto: “Monstruo o susto”, “Un espanto que no era espanto” y “La bruja chismosa”; versiones o inversiones de conocidos cuentos clásicos como “Garboncito”, “Caperucita verde” y “Caperucita millonaria” y leyendas indígenas como “La leyenda de la boa come hombre”. Pero también narraciones originales y peculiares como “La ciudad de los niños” y “Juan el secretario del pueblo” donde los más pequeños y los animales detentan el poder sobre los adultos o los humanos; sobre personajes de ciencia ficción como “Foche, mi personajes favorito” y sobre personajes reales y muy cercanos: “Un superhéroe llamado papá”; cuentos fantásticos como “Mi mejor amiga es un dragón” y otros en los que se fusiona realidad y fantasía con mucho humor como “El ratón de mi tía”. Experiencias muy sentidas como “Mi nuevo amigo” o “Tío tigre” y textos de una imaginación desbordada como “El niño que comía estrellas”, “Un gato, dos soles, tres lunas y... 4”

Finalmente se incluyen los “Ganadores nacionales”, seleccionados por diferentes jurados durante los cuatro períodos escolares indicados: el poema “Lo que me gusta del día”, una hermosa contraposición entre el día y la noche; los cuentos: “Soñando en el río” y “El jardín de mi cuaderno” en los que se expresa el infinito poder de la imaginación, y un pegajoso rap “Los panas de la sucre. De la casa al colegio”, que muestra la realidad y aspiración de muchos niños de las barriadas caraqueñas que sueñan con un porvenir mejor para ellos y sus compañeros.

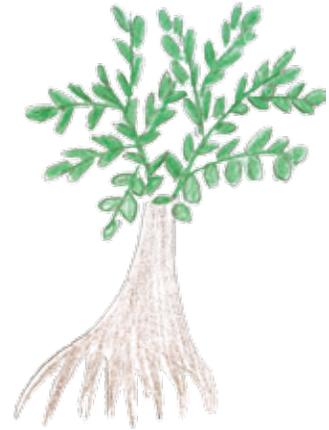
Textos escritos e ilustrados por jóvenes entre los 11 y 14 años de edad, que se han apropiado del lenguaje escrito para expresar de manera conmovedora, su imaginación, vivencias, inquietudes y aspiraciones.



Nota editorial: debido a que esta publicación va dirigida a un público muy amplio y es un recurso para la ejecución del Programa Papagayo en el aula, se consideró necesario corregir los textos en aspectos como acentos, ortografía, concordancia y, cuando fuera imprescindible, sintaxis o puntuación, y preservar el vocabulario y la estructura de los textos originales.



Contenido



Ganadores estatales

Trabalenguas

- Lengua loca 10
- La familia trabalenguada 11

Retahílas

- Lo que la naturaleza hace 12
- Una luna estrellada 12
- Retahíla trujillana 13
- Retahíla de un pemón de Tuná Tepí 13

Adivinanzas

- Dime lo que es 14
- Adivinanzas 14
- ¿Quién será? 15
- Adivinanzas 15

Conjuros

- Para ser inteligente 16
- Conjuro de amor para un chico de mi salón 16
- De la eterna juventud 17
- Para desaparecer lo malo 17
- Por los niños de la calle 18

Décimas, coplas y corridos

- Décima a la cruz 19
- Coplas de mi pueblito Santa Cruz 19
- Uracoa, tierra encantada 20
- Me gusta mi campo 20
- Canoabito, un rincón ambiental 21

Poemas

- La noche 22
- La procesión de los insectos 23
- Despedida 24
- Absurdo 24
- Azul 25
- El amarillo 25

Cuentos

- La ciudad de los niños 26
- El niño que comía estrellas 27
- El conejo y el ratón se pelean mucho 27
- Mi nuevo amigo 28
- Monstruo o susto 29
- Un espanto que no era espanto 29
- Caperucita millonaria 30
- Caperucita verde 31
- Un gato, dos soles, tres lunas y... 4 31
- Tío tigre 32
- Juan, el secretario del pueblo 33
- El conejo que soñaba ser cantante 34
- La bruja chismosa 35
- Un superhéroe llamado papá 36
- Foche, mi personaje favorito 36
- La leyenda de la boa come hombre 38
- El ratón de mi tía 38
- Garboncito 40
- Mi mejor amiga es un dragón 40
- El pollito y la culebra 42

Ganadores nacionales

Poema

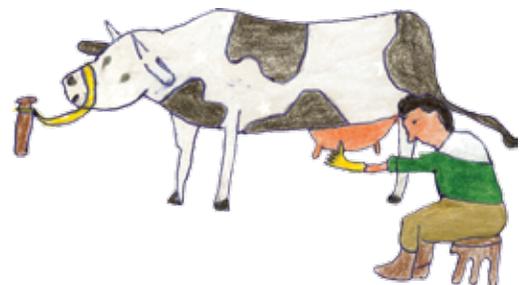
- Lo que me gusta del día 44

Cuentos

- Soñando en el río 45
- El jardín de mi cuaderno 45

Rap

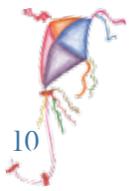
- Los panas de la Sucre. De la casa al colegio 46





Ganadores

estadales



Trabalenguas

Lengua loca

Triquitán, traquitín
el tren atraviesa Trinidad,
triquitrán, traquitrín
el tren atraviesa trasmonte,
triquetrán, traquitín
a tres trenes traviesos
trata de atracar.

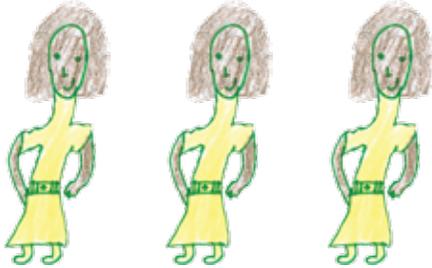
Tres ladrones trepadores,
los atraparon al trepar,
triquitán, traquitín.

Tres ladrones sin calzones,
tranquilos se van a Trinidad.

David José Ramírez
(11 años)

Libro: *Mi pequeño gran armario*
U.E. Colegio Arquidiocesano Madre Laura
La Parroquia, estado Mérida (2006–2007)





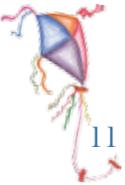
La familia trabalenguada

Las tres trillizas trigueñas
trabajan en el campo
con trigo y con leña,
pobre de las trillizas trigueñas
que trabajan con trigo y con leña,
las trillizas trigueñas.

Yo tengo una hermana
que se llama Lucía
ella siempre se traba la lengua
porque se la pasa inventando trabalenguas,
mi hermana Lucía
por eso se traba la lengua
porque inventa muchos trabalenguas,
mi hermana Lucía.

Yo tengo una tía
que le dicen Pancha.
Mi tía Pancha tiene una lancha,
pero cuando se monta se cansa.
Mi tía Pancha
por eso decidió regalar la lancha,
porque mi tía Pancha
cuando se monta en la lancha se cansa.
Mi tía Pancha por eso regaló la lancha.

Jhoannys Velásquez
(11 años)
Libro: *Pescando en un mar de letras*
U.E. Dr. Rafael Marcano Rodríguez
Puerto La Cruz, estado Anzoátegui (2006–2007)



Retahílas



Lo que la naturaleza hace

De las hojas al palo,
del palo a la raíz,
de la raíz a la tierra,
de la tierra a la maceta,
de la maceta al jardín
que es de mi abuelo Carlos Luís.

De la naturaleza a los árboles,
de los árboles al sol,
del sol a las montañas,
de las montañas a la cabaña,
que cuando el sol salió
a todo el mundo despertó.

Del bosque cortaron un tronco,
el tronco fue a una empresa,
en la empresa se convirtió en hoja,
hojas donde los niños escriben,
escriben para deleitar,
deleitar con cuentos,
cuentos para recrear,
recrear a los niños,
niños que leen cuentos.

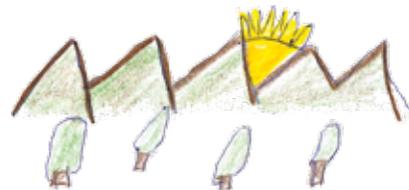
Hernán Aguado
(11 años)
Libro: *Pescando en un mar de letras*
U.E. Dr. Rafael Marcano Rodríguez
Puerto La Cruz, estado Anzoátegui (2006–2007)



Una luna estrellada

Del universo a las estrellas.
De las estrellas a la luna.
De la luna a la ciudad.
De la ciudad a la persona.
De la persona a mí.
De mí a mi corazón.
De mi corazón que está
junto a tu amor.

Diego José García Mora
(12 años)
Libro: *Mi pequeño gran armario*
U.E. Colegio Arquidiocesano Madre Laura
La Parroquia, estado Mérida (2006–2007)

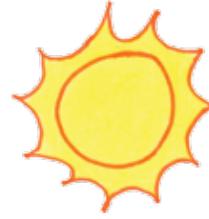


Retahíla trujillana

En el pueblo de San Miguel hay una casa,
en la casa hay un patio,
en el patio hay gallinas,
las gallinas tienen pollitos,
los pollitos son amarillos,
amarillo es el sol,
el sol es bonito,
bonito son los árboles,
los árboles son verdes,
verdes son los gusanos,
los gusanos están en las frutas,
las frutas están en la mesa,
la mesa está en la casa,
la casa está en la esquina,
la esquina está en San Miguel,
San Miguel está en el municipio Boconó,
Boconó está en el estado Trujillo.

Rafael Calderón
(12 años)

Libro: *Mis lecturas preferidas*
U.E. Dr. Leonardo Ruiz Pineda
Boconó, estado Trujillo (2008–2009)

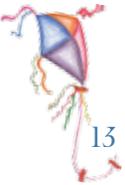


Retahíla de un pemón de Tuná Tepí

En la gran sabana
me encontré un pemón.
Pemón que me invitó a comer.
Comer, gusano y hormiga.
Hormiga, que sabe a limón.
Limón, que compartí en la tribu.
Tribu que busca amigos.
Amigos que viven en Tuná Tepí.
Tuná Tepí donde están los pemones.
Pemones que hacen sombreros.
Sombreros que me tapan del sol.
Sol que alumbró mi escuela.
Escuela llamada Canaima.
Canaima como el Parque Nacional.
Nacional como los pemones,
que viven en nuestra ciudad.
Ciudad que se siente orgullosa.
Orgullosa de su identidad.

Geimary Herrera
(11 años)

Libro: *Angelitos creativos soñando con un gran libro*
U.E.B.E. Canaima
San Félix, estado Bolívar (2006–2007)



13



Adivinanzas



Dime lo que es

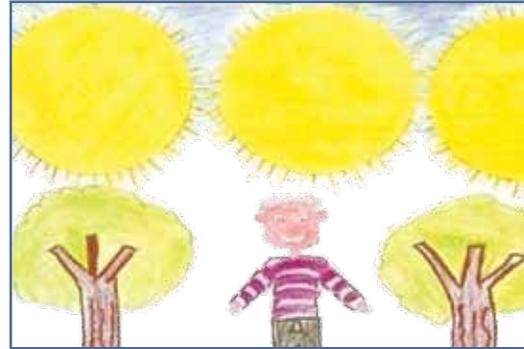
Es gris con blanco,
a veces se posa en la mitad,
otros días esta rellena
y otras no está.

A que no adivinas qué es,
a pesar de que todas las noches la ves
y no sabes qué es.

(La luna)

Daniela Aguilera
(11 años)

Libro: *Mi pequeño gran armario*
U.E. Colegio Arquidiocesano Madre Laura
La Parroquia, estado Mérida (2006–2007)



Adivinanzas

Es algo sabroso.
A veces huele mal,
pero cuando pasa
por tu cara,
tremendo alivio te da.
¿Qué será?

(El aire)

Es dorado y es bonito.
Es brillante e iluminante.
¿Qué será?

(El oro)

Es algo que me encanta.
Es algo que me gusta.
Es algo que me alumbra
en las noches oscuras.
¿Qué será?

(La luna)

Allá arriba, muy arriba,
hay algo muy bonito y grande,
me encanta cuando sale el sol
y sus estrellas brillantes.
¿Qué será?

(El cielo)

Aurora Díaz
(12 años)
Libro: *Jugando con la imaginación*
U.E. Cecilia Núñez Sucre
Catia, Distrito Capital (2008–2009)



¿Quién será?

**Tiene un color encantador.
Vuela en lo alto
coloreando el color azul
¿Quién será?
(El azulejo)**

**Anderson Pérez
(10 años)
Libro: *Huayra encantada*
U.E.E. La Guaira
La Guaira, estado Vargas (2008–2009)**



Adivinanzas

**Tengo sombrero y no soy chino,
tengo barba y no soy chivo,
tengo un silbido y no estoy ronco,
y a los perros me les escondo.
(El silbón)**

**Tengo colmillo y no soy tigre,
tengo cabello y no soy mujer,
y salgo en la noche
buscando que comer.
(Drácula)**

**Azul superficial
en él nos gusta jugar,
con sus ondas blanquitas
nos pone a saltar.
(El mar)**

**Henry Pinzón
(12 años)
Libro: *La cortina mágica*
U.E.E. Buenos Aires
Los Teques, estado Miranda (2007–2008)**



Conjuros



Para ser inteligente

Se le echa un puñado de letras
y una hoja de papel.
Se agrega también entusiasmo
y tres gotas de sorpresa.

Sacudes bien esa mezcla
y agregas sabiduría.
La envuelves con alegría
y un rayo del sol del día.

Para ser más elocuente
unas gotas de sudor
del maestro Nicanor
te harán bien inteligente.

Anyelis Adelaida Páez
(11 años)
Libro: *Con rap, adivinanzas, versos más los cuentos
hicimos un gran invento*
E.B. General Joaquín Crespo
San Juan de los Morros, estado Guárico (2007–2008)



Conjuro de amor para un chico de mi salón

Pelos de cabra, patas de chivo,
esta noche lo quiero conmigo.

Libro sin hojas, flor de papel,
este día lo tendré que ver.

Pizarra y cartelera,
los dos juntos en una novela.

Lápiz y cuaderno,
no puedo dejar de verlo.

Borrador y marcadores,
ya siento los temblores.

Paletas y colores,
cómo duelen los amores.

Emily Marchán
(11 años)
Libro: *Letras, sueños y aventuras...*
U.E.E. Nuestra Señora de Coromoto
Barquisimeto, estado Lara (2009–2010)

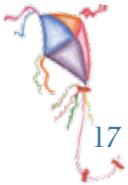


De la eterna juventud

Humo tras humo, viento tras viento
Que todos los de mi edad,
podamos llegar a viejos.
Que se eleven polvos y salgan tornados,
para que se borren del cuerpo
las huellas de los años.

Que caigan rayos y también centellas
que me llenen de alegría,
para que al llegar a viejo
pueda bailar y brincar
con la misma energía.

Franny Díaz
(13 años)
Libro: *Creando con la magia de la luz*
E.B.E. Armando Reverón
Petare, estado Miranda (2007–2008)



17



Para desaparecer lo malo

Tin, tin, tin, saladín.

Que se abra la puerta del mundo sin fin,
que pase por ella todo lo malo
que hay en la tierra.
Que se vaya la envidia,
el odio y la tristeza.
Y desaparezcan las guerras
de este planeta.
Que regrese todo lo bueno y lo sano.
Que podamos querernos
otra vez como hermanos.

Joseanny Gutiérrez
(12 años)
Libro: *Creando con la magia de la luz*
E.B.E. Armando Reverón
Petare, estado Miranda (2007–2008)

Por los niños de la calle

Sueños de hoy
sueños de mañana,
haz que todos los niños
tengan camas y almohadas.

Veneno de perro
veneno de sapo,
haz que a los niños de la calle
nunca les falten zapatos.

Carritos mágicos chiquitos
muñecas brujitas gigantes,
hagan que a todos los niños
les regalen bastante.

Crearemos este conjuro
para que todos aquellos niños
puedan tener siempre un lugar seguro.

Varita mágica de los sueños
que a los niños tristes
les des consuelo,
alegría y diversión,
con la ilusión de que algún día
todo será mejor.

Nahyla Reyes
(11 años)
Libro: *Vocecitas del corazón*
U.E. Instituto Agropecuario Fe y Alegría
Santa Rita, estado Falcón (2007–2008)



Décimas, coplas y corridos



Coplas de mi pueblito Santa Cruz



Décima a la cruz

Mira qué hermoso el altar
donde está la bella cruz,
resplandece con su luz
y enaltece mi cantar.
Tú la puedes apreciar
en ese lugar sagrado,
hermosamente adornado
por los niños de la escuela,
ellos seguirán tu estela,
recíbelos con agrado.

Stefany Alejandra Cedeño
(11 años)

Libro: *Cachamaure, un lugar de sueños*
U.E.E.B. Licenciada Mirna Véliz Rivas
Cachamaure, estado Sucre (2007–2008)



Santa Cruz es un pueblito
bello rincón encantao,
a pesar de ser provincia,
el valor esta arraigao.

Talento hay donde quiera,
costumbres y tradiciones,
mujeres bien guapetonas
y hombres de gran corazón.

Los muchachos enamoran
con cantos y serenatas,
van a iglesia los domingos
y recorren bien la plaza.

El campesino decente
cuando baja pal pueblito,
saluda con gran decencia
se quita hasta el sombrero.

La gente de la ciudad
que nos viene a visitar,
pasean, corren y caminan,
se siente en libertad.

Rosángela Contreras Angulo
(12 años)

Libro: *Entre cuentos, conjuros, acrósticos y adivinanzas*
el Programa Papagayo nos dejó una enseñanza
U.E.E.B. María Antonieta Rossi
Mérida, estado Mérida (2009–2010)



Uracoa tierra encantada

Uracoa mi pueblito lindo
con paisajes bien bonitos,
lleno de ríos y caseríos,
no tan grandes, pero bien lindos.

Cada vez que alguien visita
tus tierras de tranquilidad,
yo no sé lo que le pasa,
pero enamorado de ti se va.

Quizás sean tus bellezas
o la paz de la comunidad,
a lo mejor la buena gente
y la hermandad de las personas
que habitamos el lugar.

Qué hermosos los morichales
que a orillas de tus ríos están.

De algo yo estoy muy segura
y jamás se me olvidará,
que de todos los pueblitos
eres el más bello
de toda la humanidad.

Mary Karla Martínez
(11 años)

Libro: *Uracoa tierra de ensueños*
Escuela Básica Concentrada N. 336
San Francisco, estado Monagas (2009–2010)

Me gusta mi campo

Cuando yo me voy pal campo
me quedo muy sorprendido,
del silencio, de la calma,
de los hermosos sonidos,
que la sabana nos brinda
en este llano bonito.

Aunque cuenta mi abuelita
que las cosas han cambiao,
porque cuando ella era joven
comían el maíz pilao.
y ahora pa hacer las arepas
lo compramos embolsao.

Yo no sé de esas cosas
porque yo ni había nació,
pero lo que sí me gusta
es bañarme en ese río,
que pasa cerca e la casa
del flaquito de mi tío.

Si quiero ver ordeñando
a mis tíos o a mi papá,
bien seguro que me tengo
que tempranito pará,
menos mal, no es como antes
que tenían que madrugá.

También me gusta el conuco
porque la paga es muy buena,
cuando recojo cosecha
compro dulces, ropa nueva,
mis lápices y cuadernos,
y le doy algo a mi abuela,
y también me queda un poco
pa colaborá en mi escuela
donde somos una familia
muy generosa y muy buena.

Luigi Leomar Herrera
(14 años)

Libro: *¿Qué te puedo decir?*
Centro de Formación Familiar Cristo Rey
San Fernando, estado Apure (2007–2008)





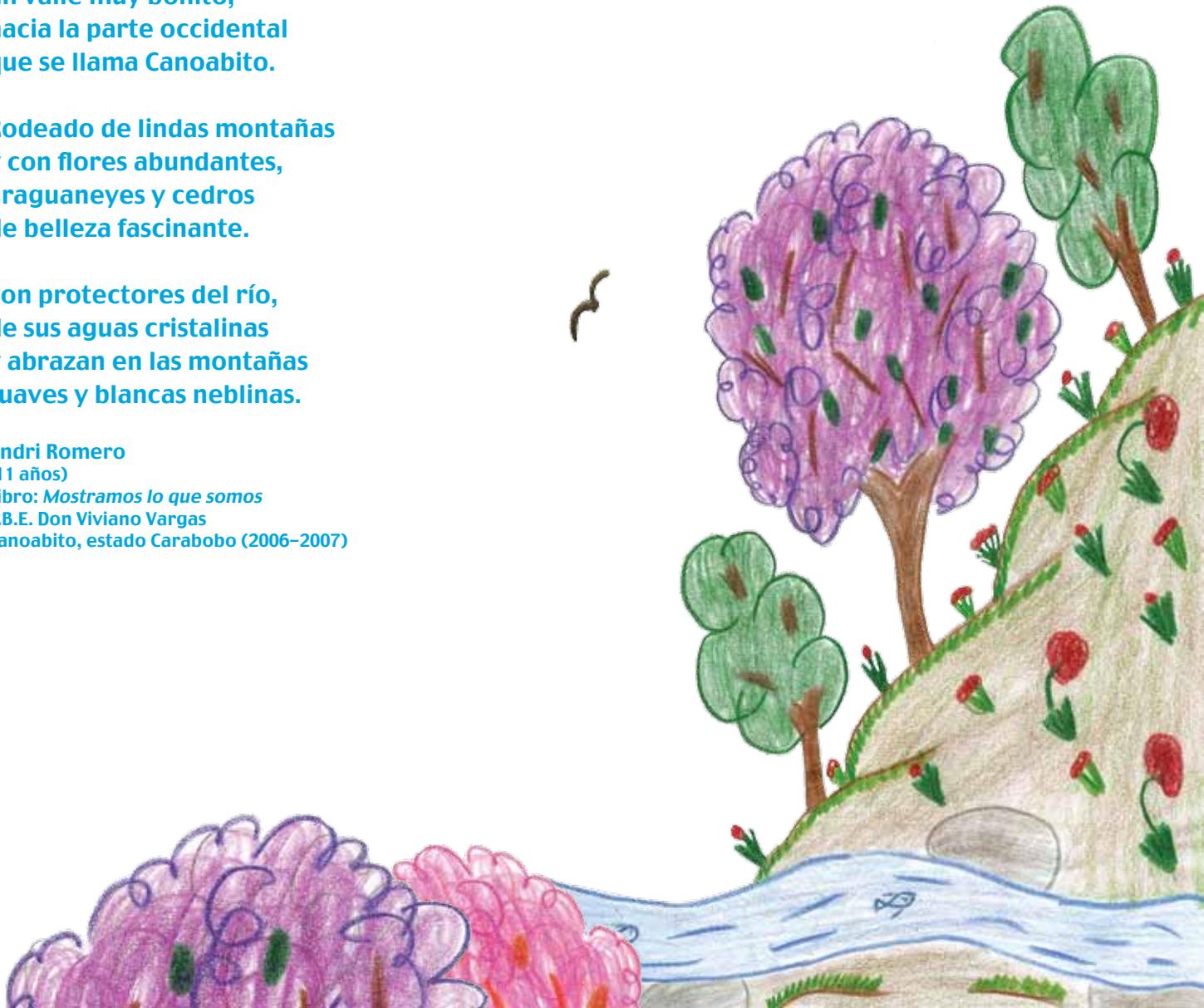
Canoabito, un rincón ambiental

El estado Carabobo tiene un valle muy bonito, hacia la parte occidental que se llama Canoabito.

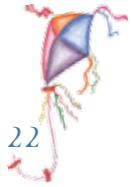
Rodeado de lindas montañas y con flores abundantes, araguaneyes y cedros de belleza fascinante.

Son protectores del río, de sus aguas cristalinas y abrazan en las montañas suaves y blancas neblinas.

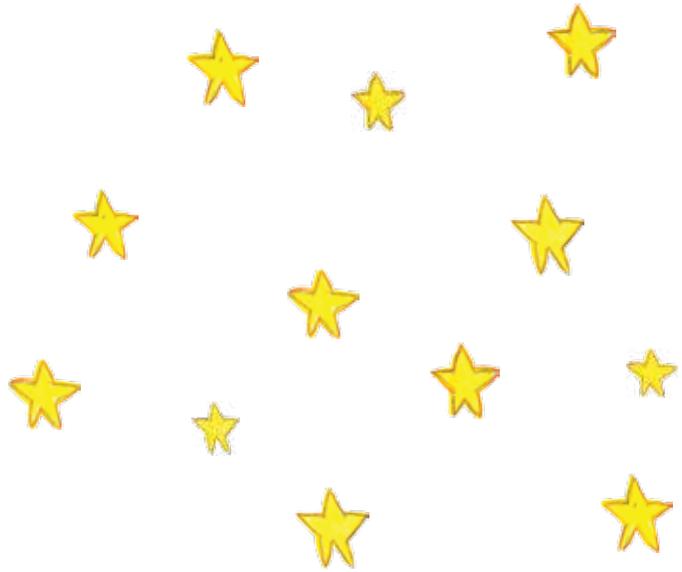
Andri Romero
(11 años)
Libro: *Mostramos lo que somos*
E.B.E. Don Viviano Vargas
Canoabito, estado Carabobo (2006–2007)



Poemas



22



La noche

Llega la noche
todo se oscurece.
Los niños se asustan
por lo que ven,
un caballo negro
volando al revés,
estrellas gigantes
que cuelgan en sus pies.

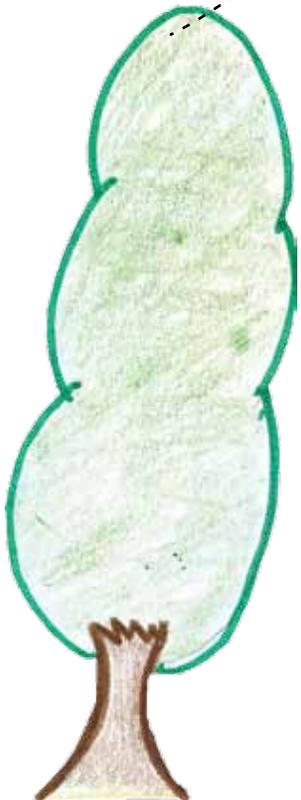
Yohendri Contreras Albornoz
(12 años)
Libro: *El guayabón soñador*
U.E.B.E. Pedro J. Pino
Guayabones, estado Mérida (2007–2008)

La procesión de los insectos

En la copa de aquel árbol se observa una reunión de algunos insectos que van a una procesión.

Sale la linda mariposa de hermosos colores, y es la que se lleva todos los honores.

Se va caminando despacito la hormiga color café, que cuando la veo de cerca trabajadora y fuerte se ve.



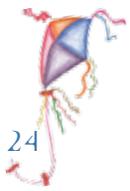
De un salto parte el saltamonte que cuando lo van a saludar se esconde, dentro del monte.

Continúa moviéndose sin enojo la mariquita de negro y rojo: parece que está haciendo un despojo.

Chirriando los acompaña la chicharra escandalosa, y a todos aturde de manera espantosa.

De último sigue la avispa malgeniada que como de costumbre muy brava andaba.

Enyerber Sánchez
(12 años)
Libro: *Nuestras grandiosas ideas*
U.E.E. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro
San Cristóbal, estado Táchira (2007–2008)



Despedida

No hay nada más triste que una despedida, cada vez que lo haces algo cambia en tu vida, en tu corazón siempre queda un espacio vacío, y no hay nada mejor para llenarlo, que abrazar a tu mejor amigo.

Dayamni Gómez
(11 años)
Libro: *El tesoro de las palabras*
E.H. Virgen Misionera de la Esperanza
Maturín, estado Monagas (2009-2010)



Absurdo

En las grandes ciudades todo es algarabía: los autos avanzan con luz roja y los peatones esperan todavía.

En la casa de María, todo, todo es algarabía: el gato ladra al perro y el perro maúlla con alegría.

Carlos Fuentes
(12 años)
Libro: *Dejemos volar nuestra imaginación*
U.E. Maribel Caballero de Tirado
Naguanagua, estado Carabobo (2007-2008)





Azul

Azul de pocos olores y varias emociones,
se puede hallar en el mar,
repleto de olas grandes
que no dejan de parar,
y frías que causan alegría.

Azul también en el cielo
donde hay destellos,
y al atardecer otros colores,
que iluminan los ojos
de los espectadores.

Azul, precioso azul, de cielo y mar,
pido un deseo,
no me importa cuanto tarde,
yo siempre miraré
el color azul, de cielo y mar.

Michelle González Moujalli
(11 años)
Libro: *Trúa, trúa, llegó la cotorrita!*
U.E. Colegio Nuestra Señora del Valle
Porlamar, estado Nueva Esparta (2007–2008)

El amarillo

Bajo el sol caluroso y pajaritos cantando
me paré en el hermoso árbol del araguaney,
me senté, pensé, reflexioné,
y decidí que el sol es como la luz que nos alumbramos,
que la flor del araguaney es hermosa
y que los pájaros son como personas liberadas.

María Fernanda López
(11 años)
Libro: *Las semillas del Autana se encuentran regadas
en la escuela Cacique Aramare*
E.B. Cacique Aramare
Puerto Ayacucho, estado Amazonas (2007–2008)



Cuentos

La ciudad de los niños

En la ciudad de los niños hay niños policías, maestros, doctores, etc.

Las escuelas son hechas de juguetes muy grandes; para que los carros anden hay que darles cuerda. Las aceras son de caramelos muy grandes.

Los niños se la pasan jugando por todos lados, nunca limpian las casas, mandan a los adultos y el presidente es el niño más inteligente de todos.

Ellos comen caramelos en el desayuno y en el almuerzo igual, y en la cena no comen nada por el dolor de estomago que les da.

Cuando amanece van al doctor, él les receta que coman gomitas de dinosaurios, dos litros de leche y que se acuesten, y cuando se levantan lucen mejor, con más ánimo.

¿Qué crees tú que vuelven hacer? Siguen comiendo caramelos hasta el amanecer.

**Karen Niño
(12 años)**

Libro: *Los misterios del riachuelo de Barinas, otros cuentos y poemas*

**Colegio Parroquial San Felipe Neri
Los Teques, estado Miranda (2006–2007)**



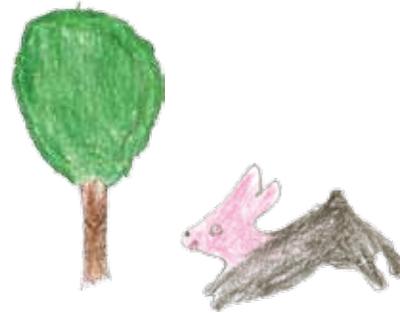
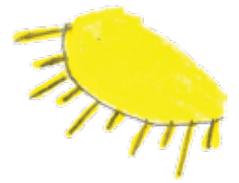
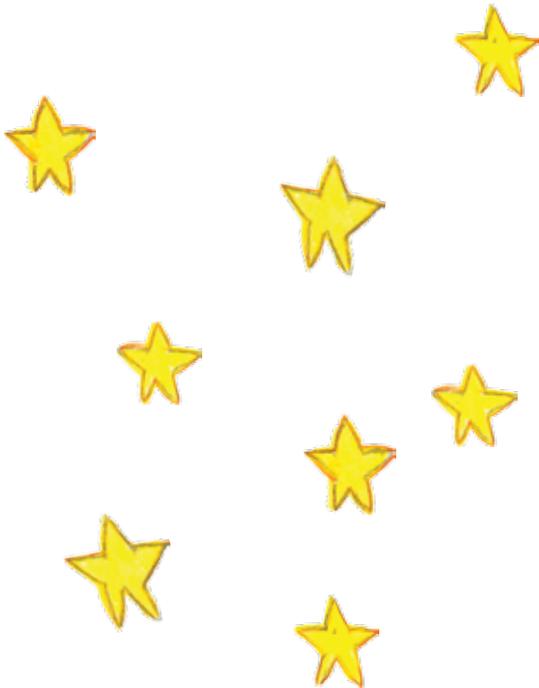
26



El niño que comía estrellas

Era una vez un niño que comía estrellas todos los días. Al anochecer sacaba una silla de la casa y sentado junto a la puerta, dejaba suelta la imaginación y soñaba con las estrellas. Más tarde, al amanecer, barría las estrellas que se habían quedado dormidas con él. Y eran tantas que su fantasía no podía con ellas. Pero él las metía tranquilamente a su casa. Eran tan fresquitas como queso recién hecho y estaban cubiertas de rocío, olían tan bien que luego se las desayunaba y sabían a jugo de guanábana.

Armando Cabrera
(11 años)
Libro: *Cuentos, dibujos y adivinanzas*
E.B.E. Defina de Molina
Zaraza, estado Guárico (2008–2009)



El conejo y el ratón se pelean mucho

Había un conejo que vivía peleando con un ratón porque este lo rasguñaba mucho, y el conejo para desquitarse, cazaba y no le daba nada de comer al pobre ratón.

Una vez el ratón se puso bravo porque estaba muerto de hambre y tuvo que salir a cazar.

El conejo estaba enfermo y no podía salir a buscar comida. Entonces el ratón le dijo al conejo:

—Te morirás de hambre porque no te traeré nada, ni siquiera agua.

Pasó el tiempo y el ratón se conmovió del conejo, dejó de ser maluco con él y le llevó comida. Desde ese día el conejo aprendió a compartir.

Yornis José Orozco
(13 años)
Libro: *La imaginación de los Blas*
E.I.B. Blas Herrera
Cocorote, estado Yaracuy (2007–2008)





Mi nuevo amigo

Mi nombre es Nipi que en pemón significa “oso pequeño”, vivo en una aldea a orillas del río Caroní. Mi padre se encarga de la caza y de la pesca, mi madre se encarga de sembrar, cosechar, atender a mis hermanos y a mí.

Una vez mientras nos bañábamos en el río, escuché que uno de mis hermanos dijo gritando: Viene alguien por el río, avisemos a papá! y le dijimos a papá.

Mi padre los recibió, era una familia que traía medicinas, alimentos y algunos dulces para nosotros. Vi a un niño como yo, con el pelo diferente al mío, se acercó a mí, luego de eso fuimos buenos amigos.

Ellos se quedaron un tiempo con nosotros y fue muy divertido, pues jugamos mis hermanos, él y yo.

Fueron momentos que nunca olvidaré, porque tenía un nuevo amigo.

Neidismar Carolina Rojas
(11 años)

Libro: *En Guayana la amistad se siembra y se cultiva*
U.E. Colegio Villa del Sur Fe y Alegría
Ciudad Bolívar, estado Bolívar (2009-2010)



Monstruo o susto

Todo comenzó en una casa grande, fea y llena de telarañas donde no vivía nadie.

Muchos decían que era una casa embrujada.

Un día llegó un niño a la casa embrujada, vio pasar por una de las puertas a un monstruo que tenía una gran cabeza, unos inmensos ojos, cuatro manos y era de color verde asustado. El niño quería salir de la casa, pero de pronto se cerraron las puertas y ventanas, corrió a buscar otra salida, no la encontró y de lo desesperado se quedó dormido en un rincón de la casa. Al despertar, él pensaba que era un simple sueño... pero no, todavía seguía en la casa embrujada. El niño vio pasar al monstruo otra vez, pero no era el mismo, era uno feo con unas grandes orejas y unos inmensos pies.

Ya sin poder contenerse, corrió, corrió, corrió, hasta llegar a un inmenso patio, donde lo esperaban sus padres con los brazos abiertos...

— Mamá! Mamá! gritaba desesperado, vi un monstruo inmenso que podría asustarte a ti también...!

Entonces todos rieron al ver salir a Pablo, un chico del barrio, quitándose la careta de renacuajo que había utilizado para disfrazarse en carnaval.

Estefaní Valles
(12 años)

Libro: *Letras, sueños y aventuras*
U.E.E. Nuestra Señora de Coromoto
Barquisimeto, Estado Lara (2009–2010)



Un espanto que no era espanto

Cuenta mi abuela que hace muchos años, estando ella muy joven, se mudó a un pueblito donde las personas creían mucho en fantasmas. Mi abuela tenía una vecina llamada Eduviges que en la mañana le decía muy asustada: Socorrito, Socorrito! (así se llamaba mi abuela) ¿escuchó anoche el carretón? Pasé toda la noche rezando para que se fuera el espanto.

Un día mi abuela decidió ver el espanto. Con la linterna en la mano esperó las doce de la noche, que era la hora que pasaba el carretón con aquel ruido que asustaba y no dejaba dormir a todo el pueblo. La noche estaba clara pues había luna llena, mi abuela escondida vio al final del camino, a un muchacho llamado Pedro, con un burro que paró cerca de donde ella estaba, le amarró varias latas a la cola del burro, le pegó y éste salió corriendo haciendo aquel ruido.

En la mañana llegó Doña Eduviges: Socorrito ¿no escuchó anoche el carretón? y mi abuela respondió: sabe quién era el carretón, era Pedro que le amarraba latas a un burro y le pegaba para que corriera mucho, eso era el famoso carretón, y todo el pueblo pudo dormir todas las noches tranquilo.

Kelly Hidalgo
(12 años)

Libro: *La imaginación y el saber de los niños*
E.P.B. María de Albornoz
San Carlos, estado Cojedes (2007–2008)



Caperucita millonaria

Una mañana la pequeña y sifrina Caperucita millonaria, salió de su mansión en su lujosa limosina a llevarle mucho dinero a su abuelita. Cuando iba en camino se encontró con un ladrón, que miraba con mucho interés lo que llevaba en su bolso. Caperucita sin darse cuenta, siguió camino a casa de su ambiciosa abuelita.

El ladrón corrió rápidamente hasta la casa de la abuela y tocó la puerta toc, toc, toc...

La niña llegó después y tocó la puerta, él ladrón dijo: pase, pase... la niña entró muy feliz, pero de pronto vio bien a la abuela y le preguntó:

—¿Abuela qué te paso? ¿Eres tú?

A lo que el ladrón disfrazado le dijo:

—Sí, sí, Caperucita. ¿Me trajiste el dinero?

—Sí abuela, aquí está.

Entonces Caperucita le dijo:

—Abuela qué vestido tan elegante tienes.

Y el ladrón le dijo:

—Es para lucir mejor...

Caperucita le dijo:

—Bueno abuela ya es muy tarde y debo irme, te voy a dejar el dinero en el clóset.

El ladrón le dijo:

—Noooo, noooo en el closet no!

Pero ya era demasiado tarde, Caperucita abrió el armario y se dio cuenta de que su abuela, la verdadera, estaba amarrada y no podía hablar. De inmediato el ladrón tomó el dinero y corrió, lo que no sabía era que en la limosina de Caperucita estaba su guardaespaldas que lo atrapó y devolvió el bolso a Caperucita.

La sifrina Caperucita le dijo al ladrón:

—Nunca intentes robar a una niña de mamá.

Ja, ja, ja.

Andrés Caldera
(11 años)

Libro: *Los síntomas de la creación*
U.E. Colegio Arquidiocesano Cristo Rey
Ciudad Bolívar, estado Bolívar (2008-2009)





Caperucita verde

Había una vez una niña que vivía en una gran ciudad, le decían Caperucita verde porque siempre tenía una capucha color verde.

Ella vivía en un edificio en el piso cuatro y su tía en el piso cinco. Todos los días la mamá de Caperucita le decía que le llevara un plato de comida a su tía, para que viera que ella también sabía cocinar.

Un día Caperucita llegó a casa de su tía y le dijo:

—Hola tía, bendición ¿pero qué te hiciste que tienes el cabello tan liso?

—Es que fui a la peluquería de la esquina, donde la señora me seca el cabello muy bien.

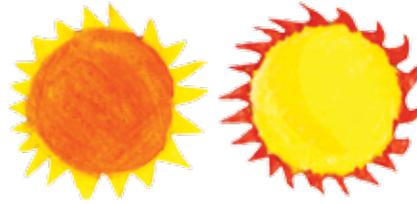
—¿Y esa voz? Parece que se te quitó la gripe porque no estás ronca.

—Es que me tomé una taza de miel con limón y santo remedio.

Entonces Caperucita se acercó a la cama y vio que no estaban las piernas de su tía. Llena de miedo le quitó la sábana y así fue que se dio cuenta de que era su mejor amiga Bárbara, que se había disfrazado de su tía para hacerla caer por inocente.

Marylina Favier
(12 años)

Libro: *Nuestras grandes creaciones*
U.E. Colegio La Merced
Caraballeda, estado Vargas (2008–2009)



Un gato, dos soles, tres lunas y... 4

Cuando yo me paré en la mañana y me estaba peinando, del espejo salió un gato y me dijo: Buenos días compañero! y me preguntó: ¿Cómo amaneciste?

Yo me sorprendí y le pregunté: ¿Cómo saliste de ahí?, tú si eres loco.

El gato me respondió:

—Muy fácil puedes ver: así salgo, así entro, salgo, entro, salgo...

Luego se despidió diciendo:

—Hasta más tarde.

Yo le respondí:

—Bueno, está bien.

Terminé de peinarme y cuando voy saliendo al colegio, miro el cielo y veo dos soles, y me pregunto: ¿Qué está pasando hoy? Esto es el colmo. Y salgo corriendo a mi escuela.

En la escuela todo normal.

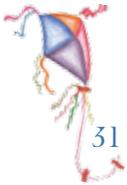
Cuando llego a la casa en la noche, me voy a acostar y veo el cielo por mi ventana.

—¿Qué? tres lunas y me desmayo. A la hora me despierto, no había nada, solo era mi imaginación.

Allí estaban mis cuatro madres viéndome, acompañándome.

Yhorvis Azócar
(12 años)

Libro: *Un cuento en el camino*
U.E.M. Simón Bolívar
Municipio Sucre, estado Miranda (2008–2009)



Tío tigre

Yo tengo un tío que es muy cariñoso y todos lo llaman tío tigre, porque ronca mucho cuando duerme, y también porque le gusta mucho subir a la montaña donde está el conuco de mi abuelo.

El conuco de mi abuelo queda en el cerro Papelón, en una parte que es muy plana; a mi tío le gusta ir al conuco todas las mañanas y todas las tardes, para sembrar ñame, yuca, otras cosas más y echarle agua a las matas.

Mi tío es un hombre que no tiene cuidado de nada; si ve un palo que está estorbando en el medio, no lo quita, y cuando llega a la casa, llega todo rasguñado, y mi abuelo lo regañaba cuando llegaba a la casa rasguñado.

Un día mi abuelo y tío tigre fueron juntos para el conuco a sembrar unas matas y el palo que estaba en el medio rasguñó a mi abuelo, y él estaba muy bravo con mi tío y le dijo:

—¿Por qué no quitaste ese palo del medio?

Y mi tío dijo:

—Porque estaba muy cansado y no me dio tiempo.



Ese día en la tarde prendieron el conuco que queda al lado del de mi abuelo y casi se daña la cosecha... mis primos y todos mis tíos subieron y lo apagaron, entonces mi abuelo se dio cuenta, de que habían dejado una candelita prendida y de que se quemó la parte del conuco donde estaba la cosecha preferida de toda la familia: el maíz, el topocho, el aguacate y el ñame. Gracias a Dios que los frijoles, las caraotas y los chícharos se salvaron.

Mi tío tigre se puso furioso porque se dañó la cosecha y mi abuelo le dijo:

—Yo sé que tú te esforzaste mucho, que venías dos veces al día hijo, pero yo sé que Dios te dará una recompensa.

Ese día mi abuelo agarró mucho humo, se enfermó y a los pocos días murió, dejándole el conuco a todos.

Pero hoy casi nadie va para el conuco, el conuco está triste y abandonado y mi abuelo está triste en el cielo.

Pily Cárima

(12 años)

Libro: *El tesoro más hermoso de los niños*

E.B. Boquerón

Boquerón, estado Anzoátegui (2009–2010)



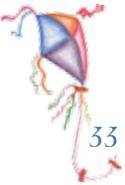
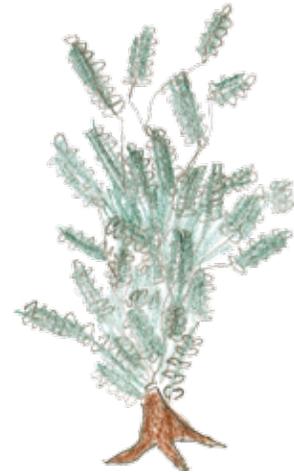
Juan, el secretario del pueblo

Esta es la historia de un pueblo donde los animales eran maltratados. Sus días eran muy tristes, cuando los hombres malos les mataban a un compañero, quemaban bosques y morían muchos animales y plantas.

Cansados, se unieron, decidieron acabar con tanto dolor y armados de valentía y compañerismo comenzaron una guerra contra el hombre.

Las hormigas invadieron las camas, las culebras se fueron a los baños, los monos se divertían en la cocina, los caimanes vivían en los depósitos de agua, las aves traían y regaban basura por todas partes, las lechuzas hacían ruidos extraños, los gatos y perros mordían a los humanos. Las moscas y los zancudos molestaban a los habitantes de aquel pueblo.

Fue así como los animales dejaron de respetar a los humanos, por su maldad contra la naturaleza. Poco a poco las personas murieron y después de unos años el pueblo se convirtió en un paraíso, con flores hermosas, aguas puras, animales alegres.



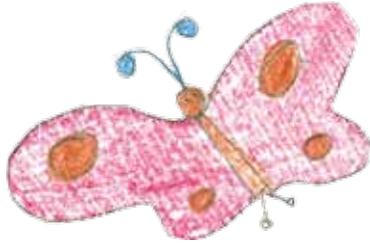
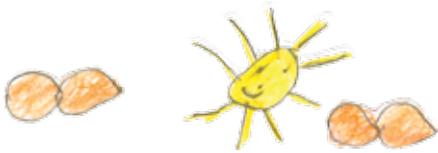
33



El alcalde era un león y no había personas, solo un niño, yo, Juan, que por respetar y cuidar a los animales y las plantas, fui nombrado por el alcalde: secretario del pueblo animal, encargado de llevar a todos los pueblos del mundo, el mensaje de protección y respeto a los animales y las plantas.

Juan Diego Gavidia Márquez
(11 años)
Libro: *Creaciones de mi escuela*
E.B. Antonio José de Sucre
Guanare, estado Portuguesa (2007-2008)





El conejo que soñaba ser cantante

Había una vez un conejo que desde niño soñaba con ser cantante. Todos los días le decía a su mamá que quería ser cantante y la señora que se llamaba Elisa le decía:

—Hijo mío no te preocupes. Todo se puede lograr y sé que tú algún día serás el mejor cantante de la selva.

Pero ellos eran muy pobres y no tenían para la inscripción del conejo José, en la competencia de canto que había organizado el alcalde de la selva; para poderlo inscribir tendrían que trabajar día y noche, por lo que el conejo le respondió:

—No te preocupes mami. Yo te prometo que voy a buscar todas las zanahorias de la selva para vendérselas a todos los conejos, así podremos salir de la pobreza y me podrás inscribir en la competencia.

Así el hijo de Elisa buscó, encontró y vendió muchas zanahorias, y todo el dinero producto de las ventas lo guardó en su alcancía nueva.

Había un zorro malo que se llamaba Luis y se quería comer al hijo de Elisa. Un día lo estaba esperando en casa de su mejor amigo, el conejo Carlos. Cuando el hijo de Elisa vio al malvado zorro se asustó e inmediatamente le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

A lo que el zorro contestó:

—Estoy aquí esperándote porque te voy a comer.

El conejo salió corriendo despavorido por lo que olvidó su alcancía. Corrió y corrió. El zorro no le pudo dar alcance, pero se apoderó de la alcancía.

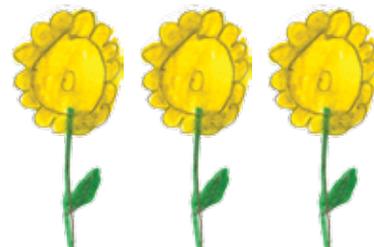
El conejo José estaba muy triste por la pérdida de sus ahorros, se sentó en una piedra a llorar y llorar. Mamá Zamuro, que por allí pasaba, le preguntó cuál era su pesar, el conejo lleno de dolor le contó todo lo ocurrido y su sueño de ser cantante. Mamá Zamuro le dijo estas palabras:

— No te preocupes muchacho! Yo tengo mis ahorros de toda la vida y te los presto a ti, para que cumplas ese sueño tan bonito.

El conejo José bailaba y cantaba de la alegría, Mamá Zamuro lo observaba con atención y reía como no lo había hecho en tanto tiempo.

Llegó a su casa muy emocionado y le contó a su mami todo, con lujo de detalles. Ambos se pusieron a saltar de la alegría, luego fue corriendo a inscribirse y el alcalde muy extrañado le dijo:

— Qué bueno muchacho, porque solo queda un cupo. Prepárate con entusiasmo y disciplina y triunfarás!



La bruja chismosa

Era una noche muy, pero muy oscura. No había estrellas, ni luna en el cielo y para completar se había ido la luz. Yo estaba acostado, era tarde, no podía dormir, hacía mucho calor. De repente sentí un ruido muy fuerte en el techo de mi casa, me asusté arrojándome de pies a cabeza. Era una de las brujas del pueblo; una vieja chismosa que para enterarse de la vida de los demás, todas las noches iba de casa en casa, brincando por los techos, para escuchar lo que hablaban las personas y así tener qué decir al otro día.

Eso me lo contó mi abuela, cuando le dije lo que me pasó en la noche. Me puse muy bravo, porque esa vieja chismosa no me dejó dormir en toda la noche, yo pensaba que me iba a comer.

Me propuse vengarme de la vieja esa, le pregunté a mi abuela qué asustaba a las brujas chismosas y me sorprendí. Mi abuela me dio un conjuro para que la bruja chismosa no volviera a la casa:

“Patatas de pescado, alas de pato, cabeza de alacrán, que esa bruja Carmela no vuelva más; y si vuelve convertida en sapo quedará”.

Hice todo lo que mi abuela me dijo, la bruja chismosa no volvió más.

¿Pero, por qué mi abuela sabe tanto acerca de las brujas?

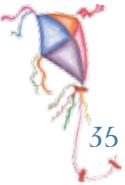
Leonardo Meza Marabay
(11 años)
Libro: *Creaciones literarias*
E.B. José Tadeo Monagas
Maturín, estado Monagas (2008–2009)



Llegó el día del concurso y le tocaba cantar al conejo José. Escogió una canción de creación propia titulada “La Zanahoria más Bonita”, y toda la selva se puso de pie cuando el conejo José comenzó a cantar, porque lo hizo con tanto sentimiento y belleza que, sin discusión alguna, ganó todos los aplausos de la realeza animal. Don Oso Frontino como alcalde de la selva lo proclamó ganador de la “Zanahoria de Oro”.

El conejo fue muy feliz junto a su madre y su mejor amigo. El alcalde detuvo al zorro y recuperó la alcancía del conejo José, quien le pudo pagar a Mamá Zamuro. José se convirtió en el mejor cantante de la selva y su mamá Doña Elisa le dijo: “Viste hijo, uno nunca debe perder las esperanzas”. Y todos vivieron felices para siempre.

Yusenís Leal
(12 años)
Libro: *Encendiendo estrellas*
U.E. Colegio Arcángel San Miguel
Antimano, Distrito Capital (2008–2009)



35





Un superhéroe llamado papá

Mi papá es un superhéroe, les diré por qué.

Es sabio, puede responder una pregunta de historia, matemática y castellano.

Un superhéroe que no duerme, esperando que todos sus hijos regresen a casa.

Mi papá es una combinación rara de fuerza, razón y sentimiento, pues sabe cuando decir que no, y conversar con nosotros de por qué ese “no” es el más conveniente en el momento, y también sabe cuando abrazarnos, besarnos y decir: sí hijo, puedes hacerlo.

Mi papá pisa fuerte cuando trabaja y cumple con sus deberes, anda despacio en las noches, vigilando que todos estemos bien en la cama y que las puertas estén cerradas.

Mi papá es el único de la casa que persigue un ratón hasta atraparlo... así se muera de miedo por dentro.

Mi papá es como un coco que parece duro por fuera, pero por dentro brota un agua dulce y refrescante que nos enseña las cosas de la vida.

Por eso digo que mi papá es todo un súper héroe! que no necesita de un disfraz como *Superman*.

Esto y más es mi papá!

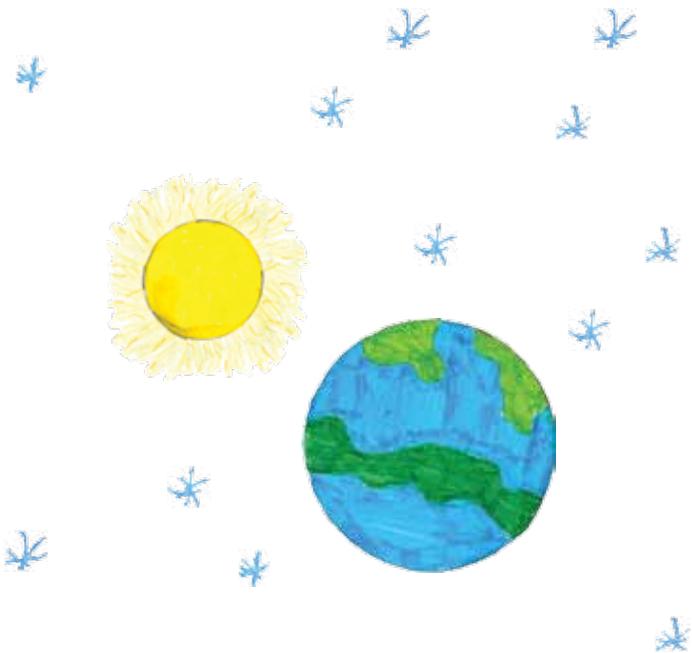
Carlos Corzo
(12 años)

Libro: *Persiguiendo un sueño*
U.E.E. Beata Laura Vicuña
Maracaibo, estado Zulia (2008–2009)

Foche, mi personaje favorito

Mi personaje favorito es un extraterrestre, tiene 7 ojos, 4 brazos y 3 piernas, su cuerpo es gelatinoso y nada más tiene una correa espacial que le permite teletransportarse de un lugar a otro. Habla un idioma extraño, su tono de voz es agudo y lo único que dice es “Yep”. Su forma de caminar es muy parecida a la de los humanos, él se dedica a ayudar a los marcianos y a los demás extraterrestres de la corte, como si fuera un abogado, su comida favorita son las cucarachas con sal. Navega siempre por Internet, eso es lo que más le gusta hacer; no le gusta la música porque le aturde los oídos y siempre quiso ser el gobernante del planeta Yepia. Su nombre es Foche, nació en Guaripeto el 24 de agosto del año 2096, sus padres fueron la Sra. Troxi y su padre el coronel Fono, su familia no es tan grande, apenas tiene 8 abuelos, 14 primos, 7 tíos y un hermano: “Loxis”. El vive en Guaripeto en el planeta Yepia, no tan lejos de nuestra galaxia.





Foche se va del planeta Yepia

En una galaxia no tan lejana, existía un planeta Yepia y un extraterrestre adulto, no tan joven, llamado Foche, su sueño era ir a la Tierra pero como en su planeta no habían creado naves espaciales para realizar ese tipo de viaje, no lo había podido hacer.

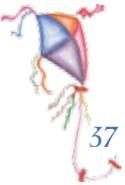
Un día se le ocurrió crear una nave, a los dos días terminó el proyecto de su nave a escala, lo único que le faltaba era construirla, duró dos años.

Al día siguiente intento probarla y funcionó, con gran emoción le comunicó a sus familiares que por fin podía llevar a cabo su sueño, se despidió, todos les desearon suerte y se fue. Luego de estar un tiempo viajando en el espacio, llegó finalmente a la Tierra, su nave había recorrido 8.945.627 km/h nada más, con mucho asombro miró y solo encontró un pedazo de tierra; se dio cuenta con mucha tristeza de que no existía nadie, porque por la contaminación y el calentamiento global se habían derretido los polos... decepcionado, con mucha impresión,

sintió frustración por no poder conocer lo anhelado, quería ir a un país hermoso, con gente alegre llamado Venezuela, comer pabellón (aunque su plato favorito son las cucarachas) y disfrutar de todas sus bellezas. Mientras lloraba desconsolado, de repente despertó. Era un sueño! Qué alivio! Todavía había posibilidad... Fue así que no tardó tanto en llegar a ese país, conoció y disfrutó lo bello de sus lugares, su clima, su vegetación, playas, ríos, lagunas, montañas... era como lo había soñado: “perfecto y hermoso”, pensaba que cómo era que muchas veces sus habitantes no lo valoraban ni lo cuidaban, siendo casi un paraíso.

Pasó un tiempo y regresó a su planeta, convencido de que debía ayudar para que todos los seres de este universo aprendan a conservar lo que tienen, desde entonces, lo único que hace es ayudar a los demás extraterrestres y viajar incesantemente.

Daniel Prado
(12 años)
Libro: *Mi mundo ideal*
U.E.E. Adolfo Navas Coronado
Baruta, estado Miranda (2008-2009)



La leyenda de la boa come hombre

Cuentan mis abuelos que en los caños de mi Delta, hay una culebra que aquí llamamos boa, culebra de agua, anaconda, depende del lugar donde esté.

Esta culebra es muy grande y gorda, come otros animales ya sean pequeños o grandes.

Imagínate se puede comer hasta una vaca!

Bueno, como les contaba, esta boa que vive en los caños deltanos, comía hombres, en vez de animales. Las mujeres no se acercaban a la orilla del río después de las seis de la tarde, ya que a esa hora era que salía a cazar.

Un día estaba un niño en la orilla buscando agua, pero no se fijó que un poco más allá, observaba la boa, que de repente trató de atrapar al niño. Él la miró atentamente y le dijo:

—¿Qué mal te he hecho yo? Mira soy solo un niño y aun me quedan muchas cosas por hacer, por vivir ¿por qué no eres como las demás culebras? ¿por qué en vez de comer humanos no comes otros animales?

La culebra lo observó atentamente, reflexionando sobre lo que le había dicho y le dijo:

—Niño qué razón tienes ¿qué te parece si a partir de hoy no como más a los de tu raza, y en cambio como otros animales que ya estén enfermos?

Y así, ese día, se realizó un pacto entre la culebra boa y el niño.

Pero cuando veas una culebra no te acerques a ella, no vaya a ser que se le olvide lo que prometió.

Danielys Orta

(11 años)

Libro: *Jugando y creando con nuestra imaginación*

U.E. Teresa Eduardo

La Horqueta, estado Delta Amacuro (2007–2008)



El ratón de mi tía

Era un domingo por la tarde y nos encontrábamos celebrando el cumpleaños de mi padre, para festejarlo hicimos entre todos varias pizzas, tantas se prepararon que mi abuela decidió enviarle a mi prima y a mi tía un pedazo de esa rica pizza. Ellas viven al cruzar la calle y fui a entregarla personalmente. Toqué la puerta, mi tía abrió y me invitó a pasar a su casa; me dirigí hasta la habitación de mi prima, entré, la saludé, ella estaba, encerrada con aire acondicionado, viendo una película, me senté junto a ella y conversamos, luego entró mi tío y se sentó con nosotras. De pronto, se escuchó un grito afuera de la habitación y salí corriendo junto a mi tío para ver que sucedía, mi tía estaba gritando desde la cocina y decía:

— Es un ratón!

Y repetía.

— Es un ratón! Lo vi!, Lo vi!

En ese momento yo le pregunté:

—¿Tía será que lo puedo ver?

Mi tía respondió:

— Huy Giuliana, no seas cochina, asco!

En ese momento yo le contesté:

— Tía por favor!, son bonitos y peluditos.

Y mi tía con rostro de asombro exclamó:

— Cómo se te ocurre Giuli!





Enseguida regresé a la habitación de mi prima, mi tío se retiró a la suya, entré, y ella le preguntó a mi tía que venía detrás de mí:

—¿Qué pasó mamá, por qué esos gritos?

Contestó mi tía:

— Un ratón!

Mi prima insistió y preguntó de nuevo:

—¿Pero dónde mamá?

Respondió mi tía:

—En la cocina hija, voy a tener que comprar veneno para exterminarlo.

Yo me molesté, le dije que eso era malo, matar animales, debido a que mi ideología es preservar el ambiente, entonces repentinamente dije algo que salió muy dentro de mí:

—Tía, los animales no se eliminan ni maltratan y mucho menos somos Dios para quitarles la vida, todos tienen derecho a vivir en este mundo, así seamos muy diferentes unos de otros.

Mi tía un poco seria volvió a la cocina y no pasaron unos segundos cuando llegó corriendo de nuevo a la habitación gritando:

— El ratón!

Buscó la escoba y en corto tiempo apareció el susodicho con enormes ojos, de color rojo, orejas pequeñas y redondas, su pelaje gris oscuro y algo despelucado.

El ratón le expresó con enojo:

— Con que me quieres matar! Pues bien búscame!

Mi tía con muchos nervios lo empezó a golpear con la escoba y el ratón muy adolorido le dijo:

— Por favor, no me mates, tengo 2 esposas y 30 hijos de cada una! Por favor, piedad!

Mi tía prefirió pensar bien las cosas y reflexionar buscando una solución para no exterminar al ratón. De esta manera mi tía al fin aprendió a convivir con el Sr. Ratón.

La enseñanza de todo esto es que tenemos que aprender a convivir con los seres vivos de este planeta. Sean animales o plantas.

Giuliana Pernía
(12 años)

Libro: *Creamos e imaginamos un sueño sin igual*
U.E. Colegio Jorbalán
San Cristóbal, estado Táchira (2009–2010)



Garboncito

Esta era una familia que vivía en el pico de una montaña. Era un padre y una madre que tuvieron un hijo chiquito como un grano de maíz. Los padres lo querían mucho y lo llamaron Garboncito.

Uno detrás de otro fueron pasando los días. Garboncito hablaba y caminaba, pero no crecía ni engordaba. Como el nombre se quedó pequeño.

Una mañana estaba la mamá de Garboncito en la cocina, preparando un delicioso arroz que olía a maravilla. Cuando la mamá de Garboncito fue a buscar onoto para echarle a la olla, se dio cuenta de que no quedaba.

Garboncito dijo:

—Yo iré a buscar.

En seguida la madre se llevó las manos a la cabeza y dijo:

—¿Qué cosa se te ha ocurrido? No te das cuenta de que la gente no te verá por la calle y te aplastará. Entonces Garboncito respondió.

—Cantaré muy fuerte y me oirán y no me pisaran.

Y salió cantando Garboncito

—Soy pequeño y no me verán pero voy a comprar lo que le falta a mi mamá.

La gente al oírlo, lo miró y no lo aplastaron.

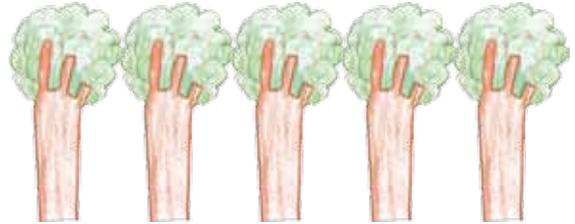
Mariángel Esther Díaz Bazán

(12 años)

Libro: *Cosas y cosas de la imaginación*

U.E. Dr. Ramón Reinoso Núñez

Barinas, estado Barinas (2007-2008)



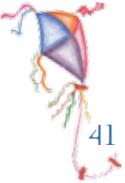
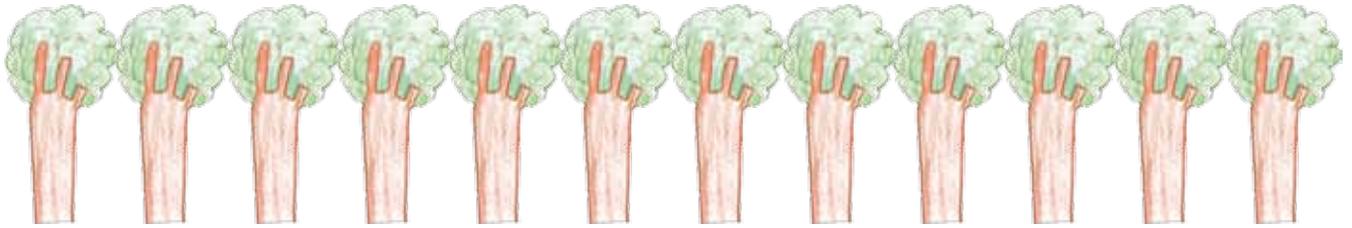
Mi mejor amiga es un dragón

La era medieval era una época llena de caballeros con grandes armaduras, palacios, reyes y príncipes, y sobre todo, mitos de dragones, de eso es que se trata mi cuento.

Una princesa llamada Annabeth, de 16 años de edad, se sentía encerrada en un gran palacio, sus padres le prohibían salir de allí por la inseguridad y los grandes monstruos que podían salir de los bosques. En la noche disgustada por sus responsabilidades agarró un bolso pequeño, metió un poco de ropa y se escapó por la ventana, pegó un gran salto y se fue corriendo hacia el bosque. La princesa cansada, seguía caminando sin mirar por donde iba y tropezó con una gran roca (eso es lo que pensaba ella), agarró la gran roca y la examinó por un minuto, a ella le parecía una hermosa roca y la metió en su bolso. Mientras más caminaba, se sentía mas cansada, se acostó lentamente y se durmió.

En la mañana se levantó y sintió algo raro en su mochila, algo que se movía, abrió su mochila y vio la hermosa roca que agarró en la noche; en la luz no se veía como una roca, se dio cuenta de que era un huevo muy grande, ella se preguntaba:





-¿Qué clase de roca es esta? Parece un huevo.

El huevo cada vez se movía más y lo dejó en el piso para esperar que naciera el animal, ella a diferencia de otras princesas no tenía miedo. Una pequeña garra estaba abriendo el huevo, ella vio el huevo de cerca y se apartó, vio al animal que salía, no era cualquier animal era un dragón, se dio cuenta en ese mismo momento por haber leído de ellos.

-Este animal yo lo conozco, es un dragón.

El dragón con sus ojos color gris, miró a Annabeth y le dijo:

-Hola. ¿Cómo te llamas?

-Annabeth -le dijo.

El dragón no movía los labios para hablar, sólo hablaba con ella en su mente.

-No sabía que los dragones hablaban -le dijo Annabeth.

-No hablamos, en realidad te hablo solo a ti -le dijo el dragón.

-Y tus padres? -dijo el dragón.

-Yo me escapé de casa -dijo Annabeth.

Se oyeron ruidos en las matas.

El dragón se acercó para ver que era, y solo era una rata, al dragón se le hizo agua la boca, abrió la boca y se la comió.

- Guao! -Annabeth se asombró.

El dragón creció más, mientras caminaban el dragón le dijo.

-Oye, antes de que me pongas nombre, soy una hembra, la gente se confunde mucho con eso -dijo la dragona.

-¿Te tengo que poner nombre? -dijo Annabeth.

-Sí, ahora eres mi ama -dijo la dragona.

-Genial -en el rostro de Annabeth apareció una sonrisa.

-Entonces eso quiere decir que vas conmigo a donde sea ¿verdad?

-Sí.

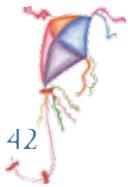
-Entonces ven conmigo al palacio, así no estaré tan sola.

La princesa y su mejor amiga una dragona, se aproximaron al palacio a empezar una nueva vida.

Ivanna Gámez
(11 años)

Libro: *Pequeños escritores construyendo un futuro de grandes obras*

U.E. Colegio Nuestra Señora de Fátima
Chacao, estado Miranda (2009-2010)



El pollito y la culebra

Había una vez un pollito muy curioso que oyó un ruido en el corral vecino, se montó en una escalera y se asomó por encima de la tapia para ver de dónde provenía el ruido. En eso andaba cuando la escalera resbaló, él se cayó y se partió una pata. Su mamá lo llevó al médico lo enyesaron y le pusieron un tratamiento con pastillas. El pollo era muy llorón, por cualquier tontería formaba un berrinche. Por eso en el corral lo llamaban el berraco. Así que cada vez que le tocaba la pastilla, se montaba encima de una de las matas a patalear. Un día su mamá muy enojada le gritó:

— O te tomas la pastilla o llamo a la enfermera para que te inyecte!

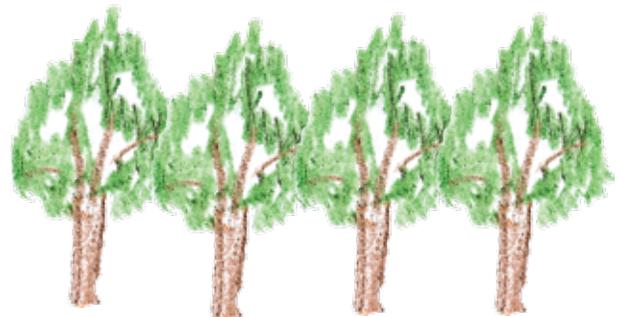
Al oír esto, el pollito que le tenía pavor a las inyecciones, salió ñequeando y caminó rumbo al bosque.

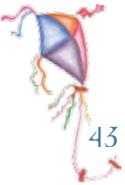
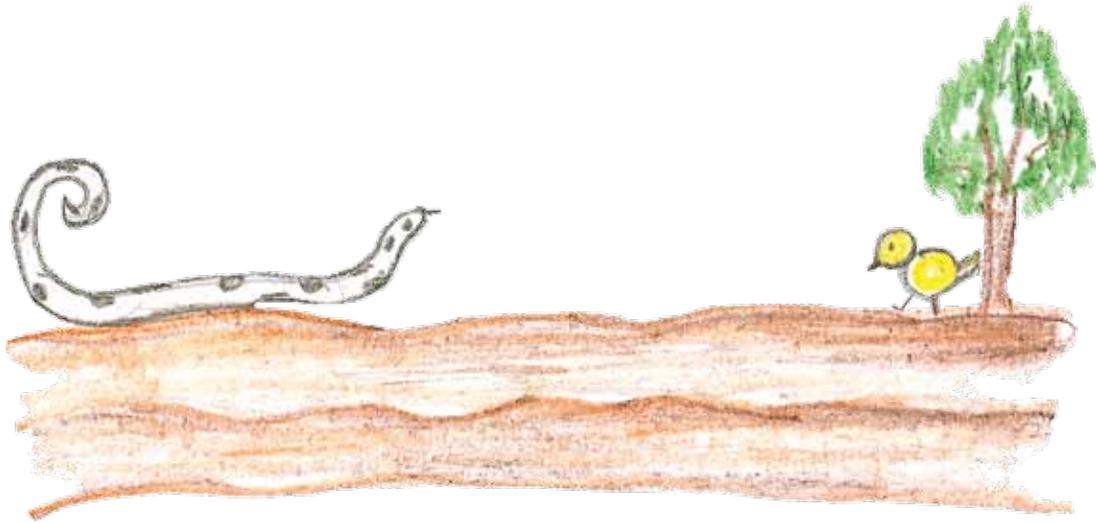
Por el camino el pollito encontró a la cucaracha que se volvió taxi, y ésta le ofreció sus servicios, el pollo la contrató y se subió a espaldas de la cucaracha, le dijo que lo dejara en el hospital, que se encontraba muy adentro del bosque, porque le iban a quitar el yeso.

La gallina no sabía que en el bosque ya había taxi, así que lo vio cuando agarró camino al bosque, pero pensando que no llegaría muy lejos, siguió de lo más normal con sus oficios de ama de casa, lavó el maíz, piló, molió, hizo las arepas y llamó a la familia a desayunar. En eso estaba, cuando se dio cuenta de que faltaba el pollito berraco. Angustiada, pues pronto vendría la noche, corrió y pidió ayuda al gallo, quien se encargó de avisar a los demás animales. Así comenzaron a llegar: el chivo, el loro, el pato, el burro, el venado, la iguana, el sapo, la rana y la cucaracha taxista, quien contó que muy temprano le había prestado sus servicios al pollo berraco, así que se ofreció a llevarlos. Uno por uno se fueron montando en su espalda, el hospital quedaba lejos y todos juntos pesaban mucho, así que la cucaracha hizo varios viajes. En el último viaje de la cucaracha oyeron un grito. Era tío conejo:

— Espérenme! no me dejen solo! Tengo miedo de que el hombre me mate con su báculo!

El hospital fue el punto de partida para la búsqueda, se organizaron y tomaron varios atajos, mientras gritaban berraco! berraco! El pollo nada que aparecía.





Mientras tanto el pollito, se encontraba cansado de tanto caminar y tenía mucha sed, al rato encontró un pozo de agua donde vio muchas matas de cerezas de monte, aprovechó para tomar agua y se echó debajo de un guayacán a comerse unas curichaguas que había agarrado por el camino. En eso se recostó de la mata y se quedó dormido. Un ruido lo despertó, al voltearse vio que una culebra se lo quería comer. La culebra le dijo:

—Oye ¿qué haces por aquí?

El pollito contestó con mucho miedo:

— Mi, mi... mire señora culebra ¿me puede llevar para mi casa?

La culebra le contestó

— Con gusto!, pero primero ¿quieres pasar por mi casa?

Y el pollito le preguntó:

—¿Y después me llevas para mi casa?

La culebra le respondió:

— Está bien, pero primero te comeré!

El pollito al oír esto empezó a gritar y trató de correr, pero el yeso se lo impedía.

Mamá gallina y los demás animales oyeron los gritos del pollito y montaron un gran alboroto, enfocaron las linternas y vieron al pollito cojeando y a la culebra detrás. Esta apenas sintió el alboroto, salió corriendo toda asustada y se perdió en el monte.

La gallina cacareando corrió al encuentro del pollito, juntos lloraron de la emoción, mientras ella le prometía que más nunca volvería a asustarlo con lo de la inyección. Todos los animales, saltaban, cacareaban y chillaban llenos de gozo al ver el encuentro del pollito con mamá gallina. Esa noche le sobró trabajo a la cucaracha taxista quien pasó gran parte de la noche cargando animales para su corral. Desde ese día volvió la alegría al corral.

Víctor Daniel Velásquez Domínguez
(12 años)

Libro: *El orgullo de ser margariteño*

U.E. José Ramón López Velásquez

El Cercado, estado Nueva Esparta (2007-2008)

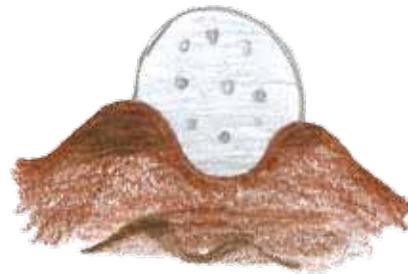
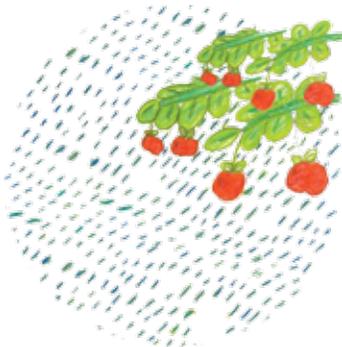


Ganadores Nacionales

Poema

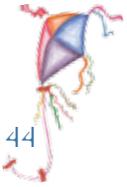
Lo que me gusta del día

Cuando amanece
me encanta ver el sol saliendo
de las montañas nubladas
y los frutos saliendo de los árboles,
escuchar la corriente del río
y el sonido de los animales.



Cuando anochece
me encanta escuchar la lluvia caer,
los animales durmiendo
y protegiendo a sus bebés,
las velas apagándose
y la luna aparecer.

Daniela Urdaneta
(12 años)
Libro: *Futuros escritores concepcionistas*
U.E. Colegio La Concepción
Maracay, estado Aragua (2009–2010)



Cuentos



Soñando en el río

Había una vez un río tan grande, pero tan grande, que yo lo quería cruzar y cuando cerré los ojos ya estaba al otro lado del río, y estando allá no había ni una mata... cerré los ojos un buen rato y cuando los abrí, había una mata de coco y una de limón, y pensé: no hay animales. Cerré los ojos y cuando los abrí había un caballo, una vaca y un tigre. Y pensé: ¿cómo hago para comer?. Cerré los ojos y cuando los abrí estaba una señora vendiendo empanadas. Me alegré. Cerré los ojos y cuando los abrí ya no había nada, porque el tigre se lo había comido todo. Nuevamente cerré los ojos bien duro y cuando los abrí, estaba en una parada de autobuses.

Eduim José Arévalo Laya
(12 años)
Libro: *Sueños de niños*
E.B. Zulme Azuaje Santaella
San Juan de los Morros, estado Guárico (2007–2008)

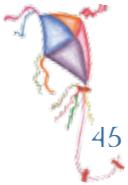
El jardín de mi cuaderno

En el jardín que yo dibujé en mi cuaderno, había unas mariposas de muchos colores que revoloteaban entre las flores. También había unos conejitos, ardillas y chivitos que le comían poco a poco sus preciados tesoros.

Las mariposas no encontraban qué hacer. Una mariposa rosada estaba llorando porque las flores iban desapareciendo. Entonces pensó: buscaré un lápiz, una goma de borrar y muchos colores.

Y así fue, la mariposa rosada con la ayuda de las demás, borraron los animales que se alimentaban de sus flores, dibujaron una cerca de madera muy fuerte, repararon el jardín con muchos colores; sobre todo con el verde. Pero... se preguntarán ¿qué pasó con los animales?. Les cuento que cuando las mariposas los borraron, los dibujaron nuevamente en otra hoja repleta de pasto, maleza y frutas como a ellos les gusta y ahora todos viven felices y tranquilos revoloteando y jugando en el jardín de mi cuaderno.

Carmen Sivira
(11 años)
Libro: *Tesoros de nuestra imaginación*
U.E.E. Colegio Nuestra Señora del Carmen
Barquisimeto, estado Lara (2008–2009)



Rap



Los panas de la Sucre. De la casa al colegio

CORO

De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.

ESTROFA I

Ya son las doce del mediodía, me tengo que bañar,
mamá mi uniforme me tiene que arreglar,
mientras tanto me cambio, la comida servirá,
mientras tanto como, el bolso arreglará,
para ir al colegio a mis amigos a saludar,
para bajar al sótano y el himno cantar.

CORO

De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.

ESTROFA II

Luego subo a mi salón y trato de estudiar,
y de darle consejo a los demás,
de que vivir en un barrio
no nos tiene que asustar,
de que vivir en un barrio no es malo, nada más,
si tu conducta es buena, es buena de verdad.

CORO

De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.



ESTROFA III

Ya comenzó el recreo, yo soy sincero,
no me gusta hacer vivezas en los juegos,
que mis amigos y yo jugamos con puro cuartico de jugo.
Ya terminó el recreo, entramos con un chalequeo,
la profesora nos regaña y nos quedamos quietos
para que no nos manden boleta de citación,
porque después en la casa nos dan un pelón,
nos regañan, nos castigan, y eso para mi no lo quiero,
por eso trato de portarme bien en el salón y no sigo con el vacilón.

CORO

De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.

ESTROFA IV

Ya terminó la clase por eso yo te digo,
que pases buscando a mi hermano en su salón,
para poder subir acompañado ese poco de escalón,
porque como ya yo estoy acostumbrado
no me canso, no me canso, no me canso.

CORO

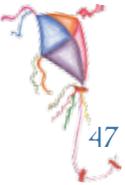
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.
De la casa al colegio los estudiantes deben estudiar.

ESTROFA V

Regreso a mi casa y pido la bendición,
a mi mamá y a mi abuela que están en el portón,
me quito el uniforme y me echo un baño,
para hacer la tarea y sentarme a ver televisión,
porque el siguiente día debe estar mejor.

Cleyder Quintero
(12 años)

Libro: *Un espacio para la lectura*
Unidad Educativa Distrital Sucre
Catia, Distrito Capital (2006–2007)



Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de La Galera de Artes Gráficas
en junio de 2011
en un tiraje de 12.000 ejemplares.

